

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"
(Eduardo Marquina)

GALERÍA DE PRESIDENTES

Marcelino Pedro de Aragón Azlor y Fernández de Córdoba

XIV Duque de Villahermosa

Continuando la labor de dar a conocer datos biográficos de los personajes que ocuparon la presidencia del Casino de Madrid, en este número recuperamos la figura de Marcelino Pedro de Aragón Azlor y Fernández de Córdoba, XIV duque de Villahermosa, Grande de España, diputado, senador y académico de la lengua.

Don Marcelino fue uno de los primeros presidentes del Casino de Madrid, ya que ocupó la presidencia en 1861, cuando los mandatos eran anuales.

Este presidente era descendiente de Alfonso de Aragón, maestre de la orden de Calatrava, hermanoastro de Fernando el Católico, y a quién su padre, el rey Juan II de Aragón le concedió el ducado de Villahermosa.

Nació en Madrid el 7 de julio de 1815, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastián. Sus padres fueron José Antonio de Aragón Azlor y Pignatelli de Aragón, y María del Carmen Fernández de Córdoba y Pacheco. Fue el mayor de tres hermanos.

Su padre fue un destacado militar y embajador, que había recibido de su madre la enseñanza de proteger y fomentar la literatura y el arte. Siguió la tradición familiar al convertirse en mecenas de arquitectos como Aguado, bibliófilos, escultores como Álvarez y Sola, y pintores como Vicente López ó Madrazo. Fue Académico honorario de



San Fernando y Medalla n° 19, como numerario, de la Academia de la Historia. Con su fallecimiento el 2 de mayo de 1852, el título de Duque de Villahermosa pasaba a nuestro Presidente, tras dejar una profunda huella en la formación y carácter de Don Marcelino, quién siguió los pasos humanistas y artísticos de sus antepasados.

Según escribió Menéndez Pelayo, su primera formación la recibió en su casa por un ayo, de quién recibió nociones iniciales de latín. Continuó sus estudios en París entre 1825 y 1827, años en que su padre fue Embajador en Francia.

A su regreso a Madrid, ingresó con sus hermanos en el Seminario de Nobles que dirigían los jesuitas, donde se hizo amigo de José Zorrilla. En este tiempo ya escribió sus primeras composiciones poéticas que no han llegado a publicarse.

Don Marcelino y sus descendientes vivieron en el palacio de Villahermosa, sito en el Paseo del Prado, zona de Madrid en la que la nobleza construyó numerosos palacios junto al Buen Retiro para estar cerca de los monarcas. Hoy, muchas de estas residencias han desaparecido. Aunque tiene sus antecedentes a principios del siglo XVII, la actual apariencia del palacio de Villahermosa es de 1805, por la reforma impulsada por María Manuel Pignatelli de Aragón, abuela de nuestro presidente, y diseñada por Antonio López Aguado, discípulo de Villanueva, quien le dio la imagen característica de los palacios neoclásicos madrileños. En la actualidad el palacio de Villahermosa aloja la colección del Museo Thyssen-Bornemisza.

Entre 1839 y 1856 los duques de Villahermosa alquilaron la planta

(Continúa en pág. siguiente)

GALERÍA DE PRESIDENTES

Marcelino Pedro de Aragón Azlor y Fernández de Córdoba

(Viene de pág. anterior)

principal del palacio al Liceo Artístico y Literario de Madrid, entidad creada en marzo de 1837, y cuyos fines eran, en sus propias palabras fundacionales, el fomento y prosperidad de las letras y las bellas artes. Contaba con seis secciones: Literatura, Pintura, Arquitectura, Escultura, Música y Declamación. Los salones del palacio se convirtieron en el centro cultural del Madrid romántico. Se celebraron conciertos (List fue protagonista de uno de ellos en 1844), conferencias, recitales poéticos, exposiciones de bellas artes, publicaron una revista, e incluso, celebraron representaciones de teatro.

La calidad de esta reunión cultural la podemos vislumbrar al citar algunos de los socios fundadores, también consocios del Casino de Madrid, que formaron parte de las primeras reuniones: Espronceda, Patricio de la Escosura, Antonio Gil y Zárate, Ventura de la Vega o Pérez Villaamil.

Don Marcelino alternó su estancia en Madrid con temporadas en Valla-



Fachada del Palacio de Villabermosa, sede actual del Museo Thyssen Bornemisza.

dolid y Valencia. En este periodo publicó composiciones poéticas en "El Artista", afamada revista española editada entre 1835-1836, y considerada por muchos críticos arquetipo del romanticismo español.

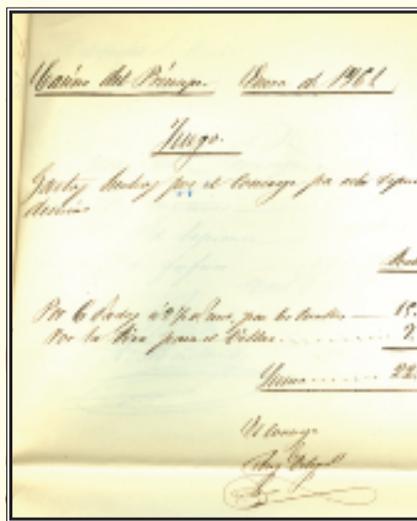
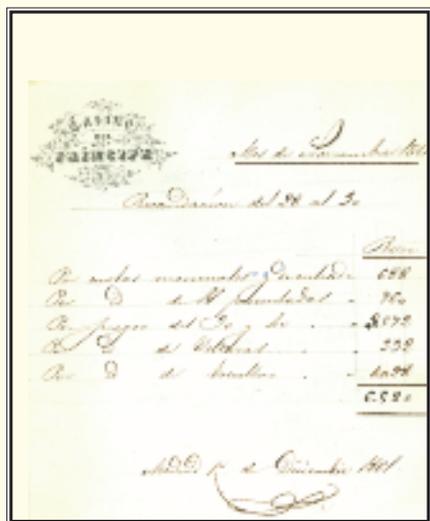
Las siguientes referencias sobre nuestro presidente aparecen en Tolosa (Francia). Seguramente por motivos políticos, emigró al país vecino, cuando María Cristina Borbón Dos Sicilias abandonó España en tiempos de Espartero.

Don Marcelino, siguiendo la costumbre de la nobleza, solicitó el 18 de agosto de 1840 autorización a la reina para poder casarse. Se dio la circunstancia de que fue un matrimonio doble, con dos hombres de la familia Aragón, y dos mujeres de la familia Idiáquez y Corral.

Así, nuestro consocio se casó con Josefa Idiáquez y Corral, y su hermano José Antonio, con Concepción Idiáquez y Corral. La ceremonia se celebró el 22 de marzo de 1841, parece ser que en la iglesia de Nuestra Señora de La Dalbade, próxima al domicilio de la familia Idiáquez.

Como curiosidad, cabe comentar que nuestro Presidente contrajo matrimonio civil un día antes. Fue celebrado en la Alcaldía de Tolosa, en el magnífico edificio del Capitolio, donde era costumbre exponer públicamente los compromisos matrimoniales dos semanas antes del enlace por si había oposición a los mismos.

Don Marcelino regresó a Madrid en 1841, como prueba el nacimiento de su hija, Doña María del Carmen de Aragón-Azlor e Idiáquez el 30 de diciembre. Su segundo hijo, Marcelino, nació el 3 de mayo de 1846, también en Madrid, pero falleció a los tres años en Azcoitia, de donde era natural Doña Josefa.



Libramientos del Casino del Príncipe en tiempos del Duque de Villabermosa.

GALERÍA DE PRESIDENTES



Palacio de Villahermosa, 1966. (Foto "Blanco y Negro").

La muerte prematura de Doña Josefa, en Tolosa, el 20 de octubre de 1846, meses después de la de su hijo, debió suponer un impacto emocional enorme para nuestro Presidente que continuó ocupándose de su formación como humanista.

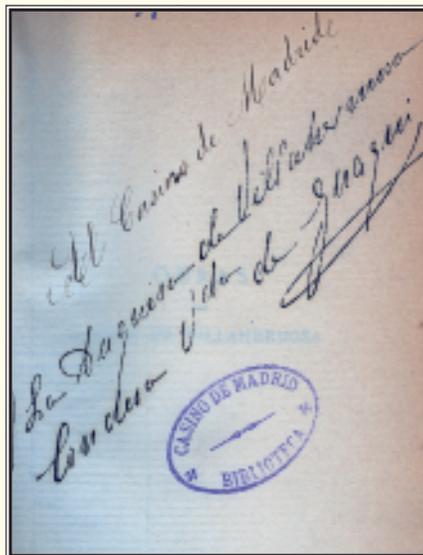
Pocos años después Don Marcelino comenzó a intervenir en la política nacional, primero como diputado en dos periodos, entre 1858 - 1863, y 1863 - 1864. Después fue senador en varias legislaturas, bien por derecho propio al ser Grande de España, bien por elección: Entre 1864-1865, 1877 y desde 1878 hasta su fallecimiento.

Tanto en el Congreso como en el Senado, siempre representó a la ciudad y la provincia de Huesca, formando parte del partido conservador. No obstante, aunque votaba con la mayoría, en varias ocasiones votaba según su propio criterio. Era valorado por su origen familiar, ilustración y estudios.

Como literato, Don Marcelino había traducido, en 1881, "Las geórgicas" de Virgilio (70 a. C. - 19 a. C.), una de las principales obras de este escritor clásico. Se trata de un poema didáctico, dedicado a Augusto y Mecenas, dividido en

cuatro libros y que consta de 2188 hexámetros que tratan sobre las labores agrícolas y su exaltación.

La otra gran obra clásica que tradujo quien fue, en su día, nuestro Presidente, fue el primer libro de "Los tristes"



Ejemplar de las obras completas del Duque de Villahermosa, firmado por su hija Carmen Aragón perteneciente a los fondos de la Biblioteca del Casino.

de Ovidio (43 a. C. - 17 d. C.), poemas elegiacos en que lamentaba su exilio de Roma por orden de César Augusto.

Don Marcelino fue elegido Académico de la Lengua (sillón K) por sus trabajos literarios y por la valoración que tuvo su traducción de las Geórgicas, muy apreciadas por los humanistas españoles. El 10 de febrero de 1884 pronunció su discurso al tomar posesión de la plaza de académico, en el que rindió tributo a sus abuelos, también académicos, que siempre cultivaron las letras como mecenas y como autores. Disertó sobre los hermanos Luperco y Bartolomé Argensola, naturales de Barbastro, iniciadores del teatro clásico español en los siglos XVI y XVII, poetas, y protegidos de los Villahermosa.

Le respondió el también consocio del Casino, Mariano Roca de Togores, marqués de Molins, que le definió como el mejor traductor de latín que había tenido España. El marqués ya había vaticinado el éxito en las letras del duque de Villahermosa en una oda que compuso en su honor en 1831, en pleno romanticismo, y que concluía así:

(Continúa en pág. siguiente)

GALERÍA DE PRESIDENTES

Marcelino Pedro de Aragón Azlor y Fernández de Córdoba

(Viene de pág. anterior)

*Y modelo a los vates excelente
Seas, y ornato del parnaso hispano,
Tu gloria será mía;
Que a todos diré ufano:
"Yo le animaba un día
A que en el puesto donde brilla agora
Pulsara blanda cítara canora".*

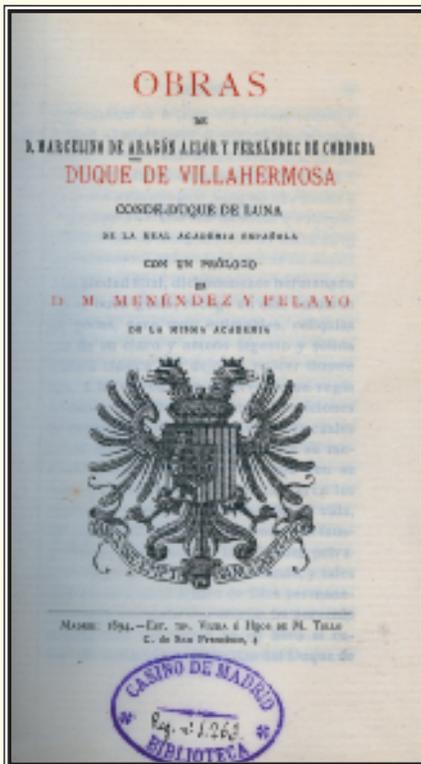
En 1894, ya fallecido el duque de Villahermosa, se publicaron sus obras completas, con una introducción de Marcelino Menéndez Pelayo en la que glosaba la vida y obra de nuestro consocio. Sobre su condición de literato dejó escrito: "Modestamente se daba por un aficionado, aunque su talento y buenos estudios le hiciesen acreedor a un puesto mucho más alto en la jerarquía de las letras.....su nombre debe figurar en el catálogo de los buenos escritores españoles de nuestro siglo, porque fue humanista consumado, hábil traductor, poeta clásico y prosista acendrado y castizo".

Y como persona le definió así: "vida consagrada al bien sin ostentación ni fausto.....gran señor en todo, ni gustaba del vano incienso de la lisonja, hoy tan insensatamente prodigado, ni ha de agradecer desde la tumba hipérboles que no hubiera tolerado en vida".

Un ejemplar de esta recopilación fue donado y dedicado al Casino de Madrid por su hija, la Duquesa de Villahermosa, y lo pueden disfrutar todos los socios del Casino en la biblioteca.

Como socio del Casino de Madrid, ingresó el uno de diciembre de 1846, permaneciendo en nuestra entidad, casi con toda seguridad, hasta su fallecimiento en 1888.

De esta época conservamos únicamente la documentación económica, por lo que no tenemos constancia de las fechas exactas de elección y cambio



de Presidente. Si sabemos que comenzó su presidencia en enero de 1861, y que en octubre fue sustituido por el Duque de Frías.

El funcionamiento del Casino, por entonces, era muy similar a lo explicado en las biografías de otros Presidentes de los años 60 del siglo XIX, publicadas en números anteriores de la revista.

Si podemos añadir que en aquellas fechas aparece la figura del socio presentado. Era un tipo de socio que no residía en Madrid, no tenía derecho a voto, y que pagaba una cuota diferente a la del socio propietario.

En los locales del Casino se mezclaba la modernidad de los ventiladores y de los tinteros a presión, con el agua enfriada en botijos que tenían tapaderas de hojalata sujetadas por cadenillas de latón. En el campo de la restauración, cabe citar una nota simpática; los socios disponían de gran variedad de servilletas: para mesa, ordinarias, cenas y para chocolate.

Como dato curioso, este año consta una venta de objetos del Casino que compraban los socios: botellas de 8 medios, cordones, fruteros, saleras, sillas,

tacos de billar, tapas de compotera, jícaras, copas, hueveras y escupideras, sofás camas, 107 botellas de champagne a 10 reales de vellón, mesas de palosanto o de caoba, etc... El total de lo recaudado ascendió a 6788 reales de vellón, algo más de lo que suponía un mes de alquiler de la sede del Casino.

Volviendo a nuestro antiguo Presidente, Don Marcelino Aragón Azlor y Fernández de Córdoba, XIV Duque de Villahermosa, falleció en su palacio de la Plaza de las Cortes, el 14 de noviembre de 1888, a las nueve de la mañana, según documento oficial, "a consecuencia de lesión orgánica del corazón".

El cadáver fue embalsamado y custodiado por un zaguanete de alabarderos, durante tres días, en la capilla ardiente instalada en el palacio. El pueblo de Madrid y las máximas autoridades encabezadas por Cánovas del Castillo y Alonso Martínez acompañaron el féretro hasta la estación del Mediodía. Don Marcelino fue enterrado en el panteón familiar, sito en Pedrola (Zaragoza), ya que siempre se consideró aragonés y muy ligado a su tierra.

Andrés Bayonas

Fuentes:

- Archivo del Casino de Madrid
- Obras de D. Marcelino de Aragón Azlor y Fernández de Córdoba, Duque de Villahermosa, 1894.
- Archivo General del Ministerio de Justicia
- Valle de Juan, María Ángeles. Diccionario biográfico de la Real Academia de la Historia.
- Las segundas cortes de la Restauración : semblanzas parlamentarias : Senado / por Pedro E. de Tébar y José de Olmedo, 1880
- <http://www.museothyssen.org/>
- www.senado.es
- www.congreso.es
- Roca de Togores, Mariano. Marqués de Molins. Obra poética. 1857. Oda al Excmo. Sr. D. Marcelino Aragón Azlor Fernández de Córdoba, conde-duque de Luna.
- Blanco y Negro. 1966
- La Época
- La Correspondencia de España